El plumero de los cinco movimientos

Por Shyvirelle

Reparto (cuatro intérpretes)

NORA: coordina el ensayo y anota los cambios. Es práctica, aunque le cuesta admitir un error.

MARA: comenzó la coreografía de limpieza. Defiende el gesto final más pequeño de todos.

LUZ: quiere que el público vea cada movimiento desde la última fila.

DANI: inventa gestos para resolver problemas que él mismo acaba de crear.

Duración orientativa: 8–10 minutos, según las pausas y la velocidad de los movimientos. Se requiere ensayo para comprobarla.

Espacio y utilería: escenario único de sala vecinal; un plumero ligero, de punta blanda, y una libreta. Cinco posiciones imaginarias, ordenadas de izquierda a derecha, marcan los lugares de la acción. No hace falta mobiliario real ni representar polvo. El plumero pasa de una mano a otra sin lanzarse; únicamente quien lo sostiene hace el movimiento correspondiente. Los gestos se ejecutan despacio.

Escena única: el ensayo del último minuto

Entran juntos NORA, MARA, LUZ y DANI. Permanecen visibles hasta el final. NORA lleva una libreta; MARA, el plumero. Los demás observan las cinco posiciones imaginarias. No hay música ni efectos necesarios.

NORA: Tenemos un minuto de escena para enseñar cómo se limpia una repisa. Cinco movimientos. Se cuentan de izquierda a derecha. Si dura más, el festival nos corta el turno.

LUZ: ¿Y si lo hacemos tan bien que nos dejan otro minuto?

NORA: Sería nuestra primera actuación en la que la limpieza alarga una función.

DANI: Cualquier cosa puede pasar en un festival.

MARA: Empecemos antes de que Dani invente la sexta cosa.

NORA señala despacio las cinco posiciones, una por una.

NORA: Primera: Mara barre el borde izquierdo. Segunda: Luz alcanza el polvo imaginario de una balda alta. Tercera: Dani rodea un marco que no existe. Cuarta: yo aliso la repisa. Quinta: Mara saluda con el plumero, casi sin moverlo. Es nuestro cierre.

DANI: ¿Saludar a quién?

MARA: A la repisa. Nos ha soportado toda la obra.

LUZ: No se verá desde el fondo.

MARA: La repisa estará en la primera fila.

NORA: Vamos con una pasada completa. Sin atropellarnos. Que se vea quién tiene el plumero.

MARA ejecuta el primer gesto con un movimiento corto junto al lado izquierdo. Entrega el plumero a LUZ. LUZ lo alza a la altura de una balda imaginaria, sin saltar. Se lo pasa a DANI. DANI dibuja un arco pequeño. NORA lo recibe y alisa un borde invisible. Finalmente lo entrega a MARA, que inclina ligeramente la cabeza y baja la punta. Todos quedan quietos durante dos segundos.

NORA: Bien. Exactamente cinco.

LUZ: Me preocupa el comienzo. Parece que Mara pide disculpas a una pared.

MARA: Es una técnica discreta.

LUZ: Propongo abrir una cortina invisible con el plumero. Un gesto claro. Que se vea desde la puerta.

NORA: Solo hay cinco puestos.

LUZ: Lo hago al principio. Después siguen todos.

DANI: Eso son seis.

LUZ: No si seguimos contando cinco.

MARA: Así se inventan las deudas.

NORA abre la libreta y escribe una letra grande en una línea vacía.

NORA: Atención a la regla. Añadir uno al comienzo empuja todos los demás hacia la derecha. El quinto sale de la cuenta. Luz abre la cortina; Mara barre; Luz alcanza arriba; Dani rodea el marco; yo aliso. El saludo final de Mara queda fuera.

MARA: ¿Fuera de la cuenta o fuera de escena?

NORA: De la cuenta. Aquí nadie sale. Necesitamos que los cuatro sigan visibles.

MARA: Menos mal. He venido andando.

LUZ: Lo siento por el saludo, pero la cortina abre el mundo.

DANI: Entonces yo también propongo algo para el principio: una puerta giratoria. Una limpieza moderna.

NORA: Una repisa no tiene puerta giratoria.

DANI: Por eso la gente no la limpia bien.

MARA: ¿En qué consiste?

DANI, sin tocar el plumero, gira una mano sobre sí misma y termina mirando en dirección contraria.

LUZ: Eso es un ventilador averiado.

NORA: Y si lo ponemos primero, desplazamos otra vez todos los gestos. Ya no entra mi alisado. Además del saludo de Mara, desaparece mi única intervención con plumero.

DANI: Pero sigues en escena con la libreta.

NORA: He dedicado dos tardes a aprender a alisar una repisa invisible. Quiero usar ese conocimiento.

MARA: Parece que el plumero es un premio y no una herramienta.

LUZ: Pues yo he ensayado dos gestos y solo se me ve uno. Propongo que el de arriba sea el último.

DANI: Si todos queremos el último, tendremos una cola. Con plumero.

NORA: Y seis movimientos otra vez.

Pausa breve. Los cuatro miran el plumero como si fuera un objeto de enorme valor. MARA lo deja horizontal entre sus manos, sin soltarlo.

MARA: Estamos discutiendo por un minuto de polvo imaginario.

DANI: Es el único polvo del mundo que no provoca estornudos.

NORA: El problema no es querer un gesto. Es creer que podemos agregarlo sin perder otro. Cada propuesta al principio empuja algo fuera del final.

MARA: Y siempre cae mi saludo.

LUZ: Porque está al final.

MARA: Gracias, eso ayuda.

DANI: ¿Y si ensayamos al revés?

NORA: El escenario sigue teniendo izquierda y derecha. No podemos cambiarlo de sitio.

DANI: No digo que caminemos hacia atrás. Digo que pongamos los cinco gestos en un orden y actuemos ese orden invertido. Siempre en las cinco posiciones, de izquierda a derecha. Como leer la lista empezando por el último.

LUZ: Así por lo menos sabemos qué va a terminar la escena.

NORA: Primero tendremos que elegir cinco de verdad. No seis con la esperanza de que el público no cuente.

Se sientan un instante sobre los talones o se inclinan hacia el centro, sin dejar de ser visibles. NORA enseña la libreta a los otros tres.

MARA: Mi barrido del borde y tu alisado de la repisa hacen casi lo mismo. Podemos quitar mi primer gesto. Quiero conservar el saludo.

NORA: Eso es generoso. Y sorprendentemente práctico.

DANI: Yo retiro la puerta giratoria. Los marcos ya sufren bastante.

LUZ: Me quedo con la apertura de cortina y con el gesto de la balda alta.

NORA: Bien. Cinco movimientos escogidos: el saludo de Mara, mi alisado, el arco de Dani, la balda alta de Luz y la cortina de Luz. Empiezo la lista por lo que no queremos perder. Luego la leemos desde abajo.

DANI: ¿Y al invertirlos?

NORA: Cortina, balda alta, arco, alisado y, de último, el saludo que había quedado excluido. Cinco lugares; uno detrás de otro, de izquierda a derecha.

MARA: El gesto más pequeño será el final.

LUZ: Si llegamos hasta él sin tropezar, se verá.

NORA: A la vez no. Solo la persona que tenga el plumero. No lo lancéis: pasadlo con la mano, tranquilamente.

Ensayan la nueva secuencia a velocidad reducida. En la primera posición, LUZ recibe el plumero de MARA y abre una cortina invisible sin dar un golpe al aire. En la segunda, ella misma lo eleva para alcanzar la balda alta. Lo entrega a DANI, que rodea con la punta un marco imaginario. DANI entrega el plumero a NORA, que se detiene antes de llegar a la cuarta posición. Todos esperan dos segundos. NORA da el paso que le falta y alisa el borde. Entrega el plumero a MARA en la quinta posición.

MARA: ¿Ya?

NORA: Ahora.

MARA alza el plumero apenas unos centímetros e inclina la cabeza hacia la repisa invisible. Mantiene la reverencia dos segundos. Nadie se mueve.

DANI: Desde aquí parece que la repisa ha ganado un premio.

LUZ: Se ve perfectamente.

NORA: Y hemos hecho cinco.

MARA: La repisa debería dar las gracias.

LUZ: No tiene voz.

MARA: Mejor. Si empieza a hablar, alguien querrá darle el sexto movimiento.

Los cuatro repiten la secuencia completa una última vez, más fluida y siempre despacio. LUZ hace dos movimientos, DANI el tercero, NORA el cuarto y MARA el quinto. Los relevos son visibles. Tras la reverencia final, los cuatro miran la repisa vacía como si esperaran una ovación. No ocurre nada.

DANI: ¿Y el público?

NORA: Todavía no ha entrado.

LUZ: Mejor. Así tendremos tiempo de practicar el saludo.

MARA: Ese ya lo hago yo.

Los cuatro quedan en escena. MARA sostiene el plumero quieto, sin añadir ningún gesto. Oscuro o pausa final.